

Murcia

Suscripción: UNA peseta el más
y el resto de España: 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

El Liberal

Redacción, Oficinas y Talleres
1, CRÉDITO PÚBLICO, 1
Número suelto 5 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

EDICIÓN DE LA NOCHE



D. O. M.

LA SEÑORA

D.ª FRANCISCA MESEGUEZ GÓMEZ

VIUDA DE SÁNCHEZ

Que falleció el dia 10 de Diciembre de 1910

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

En sufragio de su alma se celebrará mañana martes, a las nueve, un solemne funeral en la iglesia parroquial de San Andrés Apóstol de esta ciudad.

Sus afligidos hijos, entre ellos D. Miguel Sánchez Meseguer, hijos políticos, nietos y demás familia, ruegan a sus amigos una oración por el alma de la finada, y asistan a dicho rito, por lo que les anticipan las gracias.

Murcia 19 de Diciembre de 1910.

El Liberal en MurciaES EL DÍAS DE BAYONAS CIRCULACIÓN DE LLEVANT
NO SE DEVOLVERÁN LOS SUSCRIPCIONES

EL ABANDONO MUNICIPAL

a ciudad y la huerta

Nuestro artículo de hace tres días sobre el desbarajuste administrativo en que vive al presente el Ayuntamiento y el abandono en que, sometida consecuentemente, tiene sus obligaciones, ha causado excelente efecto en la opinión general; pues todo el mundo está convencido de que, como allí se pide, es necesario salir de este embarrancamiento administrativo, que ya produce males y deshonras que amenazan agrandarse de día en día.

En la sesión municipal, celebra de inmediatamente después de nuestras indiscusiones, algo se dice también de la lamentable situación económica, pero por parte de los que pugnaban con la tibiaza a que obliga el llevar compartida la responsabilidad de lo que viene ocurriendo en más de la mitad de la culpa.

Más explícito y sereno estuvo el alcalde al recordar que la cosa municipal no puede seguir como vi y que se dispone a hacer frente a la situación con iniciativas y propósitos salvadores.

Venga pronto y mientras llegan, hagamos extensivas nuestras lamentaciones, por el abandono en que se tiene a la ciudad a lo que ocurre, que es exactamente lo mismo, con la fuerza.

Per conocimiento propio y por referencias de los que sufren el daño, sabemos que el servicio de camiones vecinales, uno de los peores que el Ayuntamiento se obliga a prestar a los huertanos, está en el más extremo de descomponerse.

Hace mucho tiempo que a la recomposición y conservación de esos caminos se dedica una cantidad insignificante, verdaderamente ridícula; y de vez en vez han ido empavesando hasta el punto de quedar algunas en las fijas lluvias poco más que intransitables. Convertidos ahora en fangales, de difícil vadear, son en tiempo seco arenas que cogen y de vez y de otro modo un verdadero caos, para los huertanos que han de utilizarlos para su tráfico agrícola y para su comunicación con Murcia.

Por estos y otras cosas, el descontento de la ciudad y la huerta se pronuncia acompañado contra el Municipio; que al fin de adentro ni a los de afuera satisface ni satisface, el querer sea proporcionalmente, en sus más precisas necesidades.

La ciudad del nájib, resonando en todas estas deficiencias y desproporciones a atmósferas, es plausible, Venga, pues, la solución que si es razonable y eficaz, será apoyada y resaltada con aplauso; y de todos modos, puesto que existe: y de todos modos, ello, se encontrará seguramente con la premura que hace falta.

Lo que no puede seguir es el quejarse de defecos y desesperarse que está haciendo perder la paciencia a la ciudad y la huerta.

CARTAGENA

Los presupuestos municipales

Los que por las cosas del Municipio se interesan, esperan ansiosos ver el fin trágico é triunfador de los presu-
puestos confeccionados por el Bi-
que, para el año próximo de 1911.

Poco ha de vivir el que no lo vea.

Según parece, dentro de la próxi-
ma semana habrá de reunirse la Jun-
ta, después de bien estudiada la
obra, tiene el deber inscindible de
dicho su aprobación ó refutario como
inservible.

Bifoli y comprometida es la situa-
ción en que habrán de hallarse los
componentes de la Junta de Asocia-
ciones.

El caso no es para menos.

Se trata de sancionar unos pre-
supuestos por los que durante un
año entero ha de regir este Ayunta-
miento.

En ellos han introducido sus su-
stanciales reformas de tal transcendencia,

que jambalas por completo los anterior-
res moldes y se hacen economías que
han de perturbarnos muchos hogares.

Per lo que, los componentes de la Jun-
ta de Asociaciones se jordan proclamados
después de la intervención política, para
que su conciencia esté también des-
pojada de todo prejuicio ni apasiona-
miento.

Hay que ver y estudiar detenida-
mente esos presupuestos, porque de
ello, dependerá la vida administrativa de
los intereses de Cartagena.

El pueblo, que es el que paga alme-
da, está sediento de justicia y equi-
dad, quiere que el sacrificio que real-
iza, atendiendo pacientemente a to-
das las cargas ó impuestos, no resulte
estéril; y por eso espera ansioso ver
en qué quedan estos asuntos, con la
vista fija en las personas que han de
intervenir en ellos y confiando siem-
pre en que llegue un día, en que sal-
drá el impidió penetrar.

Añade, que Merat, al verse desatun-
dido por la policía, abandonó la casa.

Afirmó que asecha dimittieron va-
rias individuos de la Junta de gobier-
no, habiéndose de celebrar una audi-
encia general para tratar del asunto.

Salvamento de náufragos

Tenemos entendido, que muy en
brava quedará organizada en esta
ciudad una Junta local de salvamen-
to de náufragos, de cuya presidencia
es casi seguro se encargará un distin-
guido general de la Armada.

Mejora en esta que hace tiempo se
dejaba sentir en Cartagena.

Viejos

Ha regresado de Alicante el capitán
de Ingenieros D. Enrique Rolandi.

Visita de Inspección

Nuevamente ha venido de Madrid
el arquitecto del cuerpo de Fomento,
con objeto de inspeccionar las obras
de reparación de esta prisión afor-
tiva.

Mejorado

Ha experimentado una notable me-
joría en la enfermedad que padeció, el
exalcalde de Cartagena, D. Rafael Ca-
tóz Colón.

Lo celebraremos.

El capitán general

El capitán general de la tercera re-
gión ejército Echagüe, que en visita de
inspección se encuentra desde ayer
mañana en esta plaza, visitó seguidamente
el cuartel de su avrro, el Hospital de
Marines, los cuarteles de los regimientos
1,000.

tas de Sevilla, España y Artillería y
Co. de reclutamiento.

A las diez de la tarde se trasladó
a la comandancia general del Apos-
tadero, donde fue visitado por comi-
tentes de todos los cuerpos de la Ar-
mada.

Esta mañana a primera hora, acom-
pañado del gobernador militar de la
plaza señor Díez Ordóñez, el general
jefe de la brigada de Infantería señor
Pérez Ballistros, el teniente coronel
de E. M., D. Francisco Iglesias, los
ayudantes del general Ordóñez se-
ñores Castillo y Ramos Azcárraga;
los jefes de las comandancias de
Artillería y Ingenieros y varios jefes y
oficiales y la escolta de Caballería,
marcó el general Echagüe a visitar
las posiciones del monte Roldán, que
en su día han de ser la base de las for-
tificaciones de este paseo.

Mañana lunes visitará las baterías
del frente izquierdo de la boca de de
este paseo.

Hospital de Caridad

En este beneficio establecimiento in-
gresó ayer tardía Eusebio Lázaro Martínez,
de 78 años de edad, vación de
la lapidación de La Magdalena, con
la fractura del cíbito por su tercio
medio que se preveía al dar una
caída casual. — 18 Diciembre.

(por telégrafo)

Ha alegado

Cartagena 18 (40 n.)
Hallándose pescando con otro jó-
ven, en la ensenada de la Algaida, Gabrial Galenga, ha sufrido la desgra-
cia de ser arrebatado por las olas que
se le han llevado mar adentro, per-
diendo ahogado.

Galenga era ordenanza de la Cruz
Roja.

Su cadáver no ha aparecido to-
davía.

Un banquete

Cartagena 18 (12 n.)
Se ha celebrado el aniversario ban-
quete en honor del poeta cartagenero
D. Miguel Pelejo, con motivo de ha-
ber obtenido la Fleur natural en los
Juegos Florales.

Ha asistido el veinte veinte comen-
siles, figurando entre ellos los personaje-
sos más valientes de Cartagena.

Se han leído adhesiones de literatos
madrileños, aplaudiéndose una nota
carta de don José Francés.

A pesar de las consurridas, brin-
dó y recitó poesías el poeta festejado,
al que se le han tributado grandes
ovaciones.

El acto ha resultado brillantísimo,
demonstrando la estimación en que
aquí se tiene la labor literaria del cul-
to y exquisitez poeta cartagenero.

EXCESOS POLICIAJOS

(por telégrafo)

Dieguito en el Ateneo

Madrid 18 (12 t.)

El País afirma que, con motivo de
la asistencia del rey al Ateneo, la policía
prevocó innumerables incidentes
en los cuales se impidió circular dentro del edificio y a otros
en que quedaron estos asustados, con la
vista fija en las personas que han de
intervenir en ellos y confiando siem-
pre en que llegue un día, en que sal-
drá el impidió penetrar.

Añade, que Merat, al verse desatun-
dido por la policía, abandonó la casa.

Afirmó que asecha dimittieron va-
rias individuos de la Junta de gobier-
no, habiéndose de celebrar una audi-
encia general para tratar del asunto.

LA MISERIA EN MADRID

Suscripción de "El Imparcial".

(por telégrafo)

La recaudación de ayer

Madrid 18 (12 t.)

La suscripción de El Imparcial ha
recibido ayer 7.742 pesetas 85 cénti-
mos.

Entre otros figuras los siguientes
deseños:

Arribo de consumos de Madrid,
500 pesetas.

El Banco Español de Crédito, 250.

El cuarto de Invalídos de la gue-
rra, 250.

El duque de Medinaceli, 200.

El marqués de Mariana, 200.

El marqués de Viena, 200.

Calabotón, 200.

El marqués de Cesa Riera, por te-
légrafo, desde París donde se en-
cuentra, 500.

Importe de la suscripción realizada
en la finca Navalcaide, donde se es-
tuvo la planta de la nueva ganadería
de D. José Vega, 250.

Los empresarios del teatro Real,
1.000.

La nueva suscripción del Teatro de
la Princesa, 100.

Bombita, 500, acompañadas de una
cerca iluminando no poder ofrecerse
a torcer una corona por tanértele
desterrado de Madrid.

El doctor Madrid, 1.000.

El total de la suscripción alcanza
60.017 pesetas 87 céntimos.

Los empresarios del Gran Teatro
organizan una función que se cele-
brará la semana entrante.

Encuentran molestado por una
afiliación a la visita el médico forense
D. Miguel García Alarcón.

También se encuentra enferma de-
na Soledad Cantorverde, esposa de
D. Manuel Fouquié.

Después pronto visitablemente
fijo paciente. — 18 Diciembre.

LAS SOCIEDADES ECONÓMICAS

(por telégrafo)

Vista del rey

Madrid 18 (12 t.)

El rey irá al anochecer al Ayunta-
miento, con objeto de presidir la sa-
cralización de clausura de las Sociedades Econó-
micas.

La clausura

Madrid 18 (12 t.)

En el Ayuntamiento se verifica con
gran solemnidad la clausura de la sa-
cralización de las Sociedades Econó-
micas.

Todas las dependencias del Ayun-
tamiento estaban adornadas.

El rey entró, precedido de paseros
y acompañado de Canalejas, el alcalde
y el secretario del Ayuntamiento.

Vadillo, secretario de la Sociedad Económica de Madrid, leyó las con-
clusiones.

Encierra la importancia del acto
que se celebra.

Exumerá los beneficios que pro-
porcionan a la patria los amigos del
país.

Canalejas ofreció la protección del
Gobierno.

Ricardo el autor que presentaba Gó-
natas a estas asociaciones.

El rey pronunció breves

AGUILAS Y EL FOOT-BALL

Aguilas vuelve a sus glorias antiguas.

Este precioso pueblo, colocado格adamente sobre las blandas arenas del Mediterráneo, cuyas aguas le bañan dulcemente, es la patria regional por excelencia de los deportes.

Su juventud, erida entre el alzante del campo y la brisa saludable del mar, se desarrolla fuerte; acostumbrados desde la infancia a correr por sus campos y a trepar por sus risos montes, adquieren un vigor y una resistencia increíble.

No es difícil creer, por lo tanto, que Aguilas se haya llevado la palma en todos los juegos y especialmente en el Foot-ball, del cual guardamos queridísimo recuerdo, por los numerosos triunfos que en él hemos obtenido.

Al conoscernos aquí, hace varios años, este difícil juego, importado por los ingleses, los jóvenes corrieron presurosos al campo, en donde rápidamente dominaron sus odes; y al poco tiempo los ingleses eran vencidos por nuestra fuerte juventud.

Un hombre, suyo nombre Ira, siendo presidente de nuestras glorias de Foot-ball, D. Juan Gray, se puso al frente de ella y tras un año de práctica y de entusiasmarse con los equipos formados por la mayoría de los vapores ingleses, el equipo aguileño se dispuso a ir a Lorca, desafiado por el lorquino, equipo que contaba cuatro ó cinco años de existencia, constituyendo ésta el primer triunfo de una serie ya no interrumpida.

En este primer viaje, al llegar a Lorca, refirió todo el mundo al ver un equipo compuesto en su mayor parte de jóvenes de 17 ó 18 años; ríos que se convirtió en admiración al ver su habilidad y dominio del juego.

Poco después, Lorca vino, por el desquite, siendo otra vez derrotada, a pasar de su magnífico guardarán Rosario.

Jugóse la tercera partida, en Lorca, y Aguilas añadió a su corona un nuevo laurel.

Lorca, abatida por estas tres derrotas, no acepta más desafíos y nuestro equipo vuelve sus ojos hacia Cartagena, que, en todo el apogeo de su fuerza, vencía a La Unión, Alicante.

Desafiados por ella se dirigieron hacia allá, y tras un penoso viaje de seis leguas de carretera y largo trayecto de ferrocarril, derrotaron al cartagenero por cuatro goles a cero.

Este triunfo es el último de su gloriosa carrera y despidió de varias tentativas para ir a Madrid, y de desafiar a Cartagena para que visiera, visto que no fué respondido, no teniendo más remedio que quedar varón, dónde, con la apariencia que nos caracteriza, quería el éxito, y el glorioso aguileño, al cual no solo no había vencido ninguno, sino al que en sus 26 años, en contra de ingleses y españoles, no habían hecho niugre gesta, siendo tal vez el único caso que esas cosas en el mundo de este sport, desaparece para siempre.

Aguilas, en esta invidable época, no se conforma con los triunfos de su primer equipo y su segundo derrotó también a los seguidores de Lorca y Cartagena.

Por esto, al ver en el mes del Club Deportivo Aguileno en contra de la Sociedad Levantina, en el cual triunfó el primero, que no se han entusiasmado las piernas, después de tres años de lucha, creó firmemente que Aguilas recuperará el campeonato de la provincia, que no perdió en los campeones de lucha, más que por falta de ánimo de sus manos.

No tenemos ninguna de los jugadores antiguos.

El célebre Yaqui, cuya fuerza extraordinaria de piezas hasta imposible seguir sus vueltas; Rely y Mewren Noffel, Gómez y Gabriel García, Luis Soler, Pedro Luna, Pepo Mentalban, etc.; faltan unos de Aguilas y los otros no cultivan ya este difícil juego.

Pero de entre nuestra juventud de 18 años puede sacarse un magnífico segundo equipo, capaz de vencer a algunas primeras de la provincia.

Siguiendo por el camino que hemos emprendido, no podemos tener dentro de poco un equipo como el antiguo, pero uno capaz de vencer a todos los vecinos y de alcanzar el campeonato de la provincia, es más que probable, muy posible.

José Jiménez Muñoz.
Secretario del Club Deportivo Aguilas.

Asamblea de Ayuntamientos

(Por telégrafo)

En Lérida

Madrid 18 (12 n.)

Telegramas de Lérida dios, que se ha celebrado una asamblea de Ayuntamientos de la comarca.

Presidióla el alcalde de Lérida y el diputado provincial Lessau.

Por unanimidad se acordó pedir lo siguiente al Gobierno, en vista de la hermosa crisis, miseria y despoblación del país:

Que rebaja el cupo de consumos y la contribución territorial a los términos fierceros.

Y que se ejecute la construcción del ferrocarril del Negua-Palencia, simultáneamente, en las necesidades de Balaguer-Tremp y Serò para que se terminen dentro del plazo del concurso internacional.

DE ACTUALIDAD

LOS NIÑOS ABANDONADOS

Que la educación de la infancia progrese, es indudable; pero aún falta llenar un vacío de importancia capitalísima y transcendental.

El niño, esto es, el hombre en los albores de su vida, exige atención y cuidados si su punto para hacer de él un ser bueno, fuerte y grande, continuidad de la historia patria y verdadero ray de la creación. Así lo han comprendido los padres y maestros; así lo afirman las intelectuales mejor organizadas y los corazones más generosos, conviviendo todos también en que sin el patrocinio del Estado la labor en pro de la infancia seguirá siendo incompleta, pues la iniciativa particular es insuficiente para llegar al fin apostolado.

Los sistemas, métodos y procedimientos de enseñanza; los fibros, los juguetes, todo cuanto es indispensable para la educación del niño viene siendo objeto de especial estudio, dándose tal importancia a los cuidados que exige, que al final no existe la necesidad de los padres ni de los maestros, donde no alcance la influencia de las leyes, la caridad suele mostrarse para proteger a los niños desvalidos, en favor de los cuales escribimos estas líneas.

Es vergonzoso y causa profunda pena si considerar la infiabilidad de ciertas disposiciones se han dictado en favor de esa creciente número de criaturas que, engendradas como en el vicio, viven en el abandono de esos infelices niños que cruzan nuestras calles y pululan en nuestras plazas recogiendo colillas y aprendiendo truhanerías; de esa infancia que, falta de apoyo, anda errante por las avenidas de las grandes poblaciones, entregada

a la mendicidad, víctima del ciego egoísmo de sus naturales educadores ó de la explotación de otros tópicos tan ignorantes quanto malvados que se valean de ella para exaltar la opacidad pública.

Es indudable la falta de atención hacia esos desventurados, a quienes se les conoce con el nombre de *golos*; se les expone fatalmente a ser el *destrito* de un pueblo culto, la lepra de las verdaderas sociedades, el foco de envilecimiento y de corrupción donde el hospital ha de hallar abundante carne; donde el crimen ha de sacar sus ademanes y sus pueblos las caras y presidios. Predicas descensuado, si, van a esos laconicos pequeños lanzados al arroyo como *píntafaces*, sin disciplina, sin idea de religión ni de sus deberes, manchan de si todas horas y en todo lugar sus tiernas labios con la blasfemia cosa, en lugar de la voces esas palabras candorosas y dulces que se aprenden en el regazo de la madre cariñosa y tierna.

De qué sirven, pues, las leyes especiales protectoras de la infancia si nadie se salda de su cumplimiento? ¿Cómo es posible que la gestión particular, diga de todo encanto, realice tan grande empresa, si para conseguirlo escasean medios y educativas fuesen en menor medida el concurso del Estado?

Quanto se ha hecho en favor de esos desaparecidos es deficiente. Especialista había sido cesar de que su regeneración está en la escuela; se que los niños y la falta de educación separan al hombre del fin a que se dirige; mas, a pesar de comprenderlo así, no consigue a esos tipos errantes que, con vestidos astros, vagan de una parte a otra, ni procure desplegar oportunidad para que, por el contrario, vean pasmoso la imposibilidad como esos seres se embrutan, mendigan, blasfeman, roban y se prostituyen, no teniendo para ellos otra cosa que el punitivo del guarda, la gresca amenaza de personas que carecen de formas para corregirlos debidamente.

Se dan presupuestos sobre instrucción primaria obligatoria; leyes en que se prohíbe que los niños trabajen más de seis horas diarias, como igualmente se les amplia su trabajo de seguridad, fuerza y equilibrio, y, a despecho de esos preceptos y de esas leyes, se vea frecuentemente a un número de niños que no asisten a las escuelas y a tiernas criaturas que trabajan en espectaculares públicos sin que las autoridades ni sus representantes eviten tales abusos.

La cultura se generaliza e imprime su sello en todo: ya hasta las cifras se perfeccionan, y en cambio no se atiende a esos infelices seres que arrastran su inmadurez por el fango y que, por no ser atendidos a tiempo, serán ascoso incorregibles e independientes criminales que irán a poblar las calles y a confundirse así con otras delincuentes que son otros niños vagabundos, faltos de fuerza y honestidad y de costumbres depravadas.

Se dedicarán sumas importantes para espectáculos de recreo; para subvenciones a sociedades más o menos diligentes; para premios en las carreras de caballos, y en cambio se abandona a considerables número de criaturas que forzosamente han de infundir en plazo muy próximo y de un modo estable en esa sociedad que alejándose de ellas las precipita en hondas abismos de sufrimiento en vez de prosperar en las mismas el sentimiento del deber, de educarlas y de curar su espíritu enfermo.

Si los legisladores, y especialmente

los que legislan en materia de enseñanza, en lugar de ocuparse de lo que suelen llamar política menuda y de ensmarcar la legislación con ese farrago de disposiciones que tan poco favorecen la suerte y prestigio del maestro, procurarán levantar al finido de este humilde obre de la inteligencia, dignificándola, dándole mejores medios de vida; si se ocupasen, repetidamente, de fomentar la educación e instrucción de la niñez, y, ante todo, de proteger a esos infelices niños que viven en la miseria y abandonio, ¡qué gran servicio presentaría a la patria!

Pebras aljuz del arroyo! Acostumbradas a verlos, era redonda en el ruedo distrito de una puerta; era mandigando en los sitios más céntricos ó en los arcos de los templos, y ya durante horas y en todo lugar sus tiernas labios con la blasfemia cosa, en lugar de la voces esas palabras candorosas y dulces que se aprenden en el regazo de la madre cariñosa y tierna.

De qué sirven, pues, las leyes especiales protectoras de la infancia si nadie se salda de su cumplimiento? ¿Cómo es posible que la gestión particular, diga de todo encanto, realice tan grande empresa, si para conseguirlo escasean medios y educativas fuesen en menor medida el concurso del Estado?

Quanto se ha hecho en favor de esos desaparecidos es deficiente. Especialista había sido cesar de que su regeneración está en la escuela; se que los niños y la falta de educación separan al hombre del fin a que se dirige; mas, a pesar de comprenderlo así, no consigue a esos tipos errantes que, con vestidos astros, vagan de una parte a otra, ni procure desplegar oportunidad para que, por el contrario, vean pasmoso la imposibilidad como esos seres se embrutan, mendigan, blasfeman, roban y se prostituyen, no teniendo para ellos otra cosa que el punitivo del guarda, la gresca amenaza de personas que carecen de formas para corregirlos debidamente.

Se dan presupuestos sobre instrucción primaria obligatoria; leyes en que se prohíbe que los niños trabajen más de seis horas diarias, como igualmente se les amplia su trabajo de seguridad, fuerza y equilibrio, y, a despecho de esos preceptos y de esas leyes, se vea frecuentemente a un número de niños que no asisten a las escuelas y a tiernas criaturas que trabajan en espectaculares públicos sin que las autoridades ni sus representantes eviten tales abusos.

La cultura se generaliza e imprime su sello en todo: ya hasta las cifras se perfeccionan, y en cambio no se atiende a esos infelices seres que arrastran su inmadurez por el fango y que, por no ser atendidos a tiempo, serán ascoso incorregibles e independientes criminales que irán a poblar las calles y a confundirse así con otras delincuentes que son otros niños vagabundos, faltos de fuerza y honestidad y de costumbres depravadas.

Se dedicarán sumas importantes para espectáculos de recreo; para subvenciones a sociedades más o menos diligentes; para premios en las carreras de caballos, y en cambio se abandona a considerables número de criaturas que forzosamente han de infundir en plazo muy próximo y de un modo estable en esa sociedad que alejándose de ellas las precipita en hondas abismos de sufrimiento en vez de prosperar en las mismas el sentimiento del deber, de educarlas y de curar su espíritu enfermo.

Si los legisladores, y especialmente

los que legislan en materia de enseñanza, en lugar de ocuparse de lo que suelen llamar política menuda y de ensmarcar la legislación con ese farrago de disposiciones que tan poco favorecen la suerte y prestigio del maestro, procurarán levantar al finido de este humilde obre de la inteligencia, dignificándola, dándole mejores medios de vida; si se ocupasen, repetidamente, de fomentar la educación e instrucción de la niñez, y, ante todo, de proteger a esos infelices niños que viven en la miseria y abandonio, ¡qué gran servicio presentaría a la patria!

Angel M. Muñoz.

Noticias de Edad

Los famosos, correstos y singulares artistas Los Chimbos continúan llevando al teatro Castelar un numeroso público todas las noches, donde cosechan estruendos aplausos.

Cumplidos sus compromisos con esta empresa, marcharán a Murcia, donde debutarán en el Salón Actualidades.

En la primera decena del mes de Enero próximo, vendrá Elda D. Alejandro Leroux con los señores Macías, Giner de los Ríos, Saillias y otros oradores, para celebrar un mitin de propaganda. Tendrá lugar en el amplio teatro de Castelar.

Hay mucho entusiasmo.

En el Salón Moderno debutan esta noche la bella Eleisa Carbonell y Les Robert.

También está anunciado para presentarse en el teatro Castelar, Petit Alexandre.

La feria está poco animada.

En la maraña de los señores Poveda se han celebrado animados bailes, los cuales han estado concursados por bellas y elegantes señoritas de la localidad y forasteras, entre las que recordamos a Emilia Poveda, a las hermanas F6, Esperanza y Caridad Vera, a Arcosol Soler, María y Lola Seguí, Amalia Vera y otras que sentimos no recordar. — 17 Diciembre.

LA ELECCIÓN EN MAHÓN

(Por telégrafo)

Republicano proclamado

Mahón 18.

Ha sido proclamado diputado a Cortes, con arreglo al artículo 29 de la ley electoral, el republicano D. Félix Llorente.

Se dice que la retirada del candidato conservador obedeció a la actitud hostil de algunos elementos católicos.

Aspiró a establecer una república sencilla, que recaiga todos los poderes.

Aquí, nadie, lucharemos por la libertad para regalar a Asturias, peleando contra la inmoralidad de la política conservadora. (Ovación.)

Trabajaremos por que responda bien la honestidad de la democracia contra los partidos doctrinarios.

Vergüenza da pensar quienes los diputados por Asturias, instigados, vividos y groseros.

Di algo de trabajo de acuerdo a estos explotadores, que se quedan en la religión, cuando son escépticos. (Ovación).

En masas de esos fuleros y maledictos está la vieja política, que arrastran con la vieja popular.

Hoy dentro de la conjunta república socialista y la izquierda republicana, sin la libertad por defender el nefando y odioso Pidal, un paso.

Lo celebraremos de todas formas.

De propaganda

Esta tarde se celebrarán dos mitines de propaganda republicana, en las plazas rurales de Verdegade y Cañada.

Ha dichos actos tomarán parte varios oradores alicantinos.

Participan de Villajoyosa que se encuentra muy sazonada de la enfermedad que le aqueja, el sabio alcalde doctor Esquerdo.

Lo celebraremos de todas formas.

Majería

Participan de Villajoyosa que se encuentra muy sazonada de la enfermedad que le aqueja, el sabio alcalde doctor Esquerdo.

Participan de Villajoyosa que se encuentra muy sazonada de la enfermedad que le aqueja, el sabio alcalde doctor Esquerdo.

Participan de Villajoyosa que se encuentra muy sazonada de la enfermedad que le aqueja, el sabio alcalde doctor Esquerdo.

Participan de Villajoyosa que se encuentra muy sazonada de la enfermedad que le aqueja, el sabio alcalde doctor Esquerdo.

Participan de Villajoyosa que se encuentra muy sazonada de la enfermedad que le aqueja, el sabio alcalde doctor Esquerdo.

Participan de Villajoyosa que se encuentra muy sazonada de la enfermedad que le aqueja, el sabio alcalde doctor Esquerdo.

Participan de Villajoyosa que se encuentra muy sazonada de la enfermedad que le aqueja, el sabio alcalde doctor Esquerdo.

Participan de Villajoyosa que se encuentra muy sazonada de la enfermedad que le aqueja, el sabio alcalde doctor Esquerdo.

Participan de Villajoyosa que se encuentra muy sazonada de la enfermedad que le aqueja, el sabio alcalde doctor Esquerdo.

Participan de Villajoyosa que se encuentra muy sazonada de la enfermedad que le aqueja, el sabio alcalde doctor Esquerdo.

Participan de Villajoyosa que se encuentra muy sazonada de la enfermedad que le aqueja, el sabio alcalde doctor Esquerdo.

LA ENFERMEDAD DE COBIÁN

(Por telégrafo)

Madrid 18 (12 t.)

Reta madrugada Cobian se hallaba más aliviado.

La opinión de los facultativos es que padecía una congestión pulmonar, imponiéndole reposo e hielo.

Parte facultativa

Madrid 18 (9 n.)

Cobian pasó la noche bastante aliviado.

La respiración del enfermo era más fácil.

El doctor Torres redactó un parte facultativo que se colgó en el portal, asegurando que Cobian experimentó ayer dos ataques de disnea y que sufrió un principio de congestión pulmonar.

El estudio del enfermo era esta tarde relativamente satisfactorio.

El médico le ha prohibido hablar y recibir visitas.

En las listas colocadas en el portal han figurado los ministros, altos funcionarios y personalidades.

El doctor Torres espera que no se revolviendo acompañaciones ni repetición del ataque, retorne la vigorosa constitución de Cobian.

Sigue la mejoría

Madrid 18 (12 s.)

Continúa la mejoría de Cobian.

Ha tomado alimento y ha descansado.

Por su caso han desfilado muchas personalidades.

Los reyes oyeron a preguntas.

PROCESIÓN EN ALCIRA

Grandes presencias

Alicante 18 (6 t.)

Fueron concentradas numerosas fuerzas de la guardia civil y se dio aviso a los municipios y vigilantes para custodiar la procesión de Hijo de María.

El gobernador ordenó al alcalde que avisara por todos los medios de repartir los festejos del domingo anterior.

La guardia civil patrulló por las calles.

La procesión se celebró sin incidentes.

Grandes grupos de republicanos y católicos presenciaron el paso de la procesión, respondiendo militante.

Se siguen las medidas de precaución adoptadas por las autoridades, pues avisan un complot.

BARCELONA

Colaboraciones obreras

Barcelona 18 (10 m.)

Ayer se encendieron los buceadores que fueron a los requelos, en las aguas de Alzarares.

Otras fueron agradecidas frente a los almacenes de Porta, iniciando los buceadores apoderarse de los jardines de los enquistos.

La política lo apuró, cruzándose bastantes disparos que no hicieron bocan.

Hubo también infinidad de agresiones individuales.

Confederación de Almería

Barcelona 18 (3 t.)

Hoy ha dado Almería su anunciamiento sobre el catalanismo rojista.

Afirmó que el catalanismo necesita apoyarse en los obreros.

Obras obreras

Han celebrado una reunión los sindicatos

FOLLETIN DE EL LIBERAL

No sospechaba la astucia, la perversidad y crueles instintos que ya germinaban en aquel ser tan seductor físicamente.

Como el italiano Paolo estuvo representando un papel importante en nuestro drama, creemos deber presentárselo desde este instante a nuestros lectores.

Tendría unos tres años cuando lo dejaron abandonado en Marsella unos marineros de un buque napoleónico que había anclado con el fin de cargar frutas.

Lo encontraron en una de las calles que conducen al puerto, llorando y gritando desforzadamente.

Gentes compasivas lo resogieron por el pronto y más tarde lo colocaron en un Asilo de huérfanos.

Jamás pudo saberse de él y de su familia más que lo que él refería. No tenía padre.

Un día su madre se había quedado en la cama; no se movía, no hablaba, estaba fría y rígida; la habían colocado en una caja muy grande y se la habían llevado unos hombres muy malos.

Había sido criado por el pobre abandono que fué creciendo; con extraordinario encanto, al hablar de los sucesos de su infancia, pasaba de la gravedad a la alegría, divertía a la niña con sus juegos, y le buscaba coquetas y yerbas marinas, cautivando el corazón de la madre.

Ella se preguntaba por qué medios pedía sa-

cata de su miserable condición en que vivía.

¡Qué buena obra sería—decía la joven—ayudar a obtener una posición en relación con su vida inteligencia!

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes servicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

vicios a los comerciantes y a los capitales de los buques.

—Sobrio, como la mayor parte de sus compatriotas, fácilmente ganaba para alimentarse y tener donde dormir, haciendo insignificantes ser-

segunda, á 81; oscuro primera, á 68. En Valencia, nada nuevo puede suceder al de diario en otras ciudades, y esto ni acosa la cosecha ni del mercado, lo mismo sucede que se vende.

De Ciudad Real avisan que la cosecha ya ha llegado á su completa madurez y que se confirman las noticias que se tenían respecto á la escasez de la próxima cosecha. Los aceites no han tenido variación en sus precios, habiéndose contenido el alza que rápidamente experimentaron.

En Huesca no se espesa, según dicen, ni una media cosecha.

VIDA RELIGIOSA

VELA Y ALUMBRADO.—Día 20, en San Antón.

SANTO DOMINGO.—Día 20, Santo Domingo de Silos y San Teófilo.

EN SAN JUAN CLARA.—Por la noche, al término de oraciones, se celebra un solemne novenario en honor de la Virgen de la Aurora. Después de la novena se cantan todas las noches la Salve.

CARTERA DE MURCIA

PAGO.—Ha quedado abierto el pago de la mensualidad corriente á los maestros de primera enseñanza de esta provincia.

—Viajero.—Con objeto de asistir á los funerales de su querida madre (q. e. p. d.) que se celebrarán mañana martes, en la parroquia de San Andrés, hoy regresará á Murcia nuestro paisano el director de la fábrica de sedas de Uguja (Granada) D. Miguel Sánchez Meseguer.

—Guardia municipal.—Servicios prestados:

El cabo de este cuerpo Juan Martínez, dà conocimiento de haber decomisado á varios industriales 191 libras de pan falso.

El mismo cabo, dí conocimiento de haberle decomisado á José Orosa una medida farta de lesta para expender en la vía pública.

El mismo, de haber denunciado al fiscal pescado Higinio Madrigal por faltar de peso.

El guardia 31, de haber conducido á la inspección á Benito Sánchez y Emilio López, por denuncia del Emilio que le falta un pellejo de su doméstico, manifestando el Benito que ha sido comprado á un individuo llamado Emilio Abellán.

El guardia 16, de haber denunciado á Agustín Arnal por ordenar que saque un retrete sin licencia, en la calle de la Cómoma.

—Guardia de seguridad.—Los guardias 8 y 9 han conducido al Hospital de Jesús Evangelista Marín, el cual, trabaja en una fábrica de la plaza de San Julián, una máquina le ha destrozado dos dedos de la mano derecha y herido otro; después de curado pasó á su domicilio, camino de Aljezares.

Los guardias 15 y 40 han denunciado al tabernero que hay junto á la administración de Correos.

—Rafete.—Se encierra enfermo desde hace algunos días el notable médico murciano D. Francisco Medina.

Desecha su prenta y total mejoría.

Para la curación de la anemia y clorosis, colores pálidos, menstruación difícil y lenocerias, recetas los médicos el D. INAMOGANO Sáiz de Carlos por ser el más activo de los tópicos reconstituyentes.

Gobierno civil.—El saludado al gobernador civil, el alcalde de Aguilas.

—Alcalde.—El gobernador ha impuesto la multa de cien pesetas á un tabernero de la calle de Caravija, por tener gato dentro del establecimiento á deshora de la noche.

—Gobernación.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

un pañuelo que ha practicado en la casa.

—Cine, nocturnamente.—En la noche de ayer la policía, en la casa de Juan Lopez Leal, sitiada en el camino que condene al molino de Cascales, ha encontrado varias ropas y

</div